

# NORTE

Por un rumbo veraz  
dentro de un proceso  
revolucionario

## LA TOMA DEL CUARTEL DE LA MARINA.

POR EL MLN (TUPAMAROS) el 29 de mayo de 1970.-

La dotación de este Centro de Instrucción de la Marina estaba compuesta de más de 100 hombres, de los cuales unos 60 pernoctaban en la Unidad. La guardia consistía en 1 centinela en la puerta y otro en el techo, a unos 4 mts. del suelo sobre la puerta. Adentro, un Oficial de Guardia, un Cabo de Guardia y un Ordenanza. En la Cuadra (o dormitorio de la Tropa) otro guardia armado.

El Cabo de Guardia, sentado cerca de la puerta de entrada, maneja un timbre que suena en el dormitorio de la tropa, para dar la alarma en caso de ataque. El centinela de la puerta estaba armado con Garand M1, el centinela de arriba del techo, con fusil ametralladora R15, el Cabo de Guardia, Ordenanza y Oficial de Guardia, con armas cortas y el centinela de la cuadra, con Garand M1.

El contingente destinado por el M.L.N. (Tupamaros) a la toma del Cuartel fue el Comando "Indalecio Olivera Da Rosa" (el sacerdote revolucionario muerto en una acción del Movimiento), compuesto en esta acción por 22 combatientes (20 hombres y 2 mujeres) a los que se agregó el Marinero de Segunda Fernando Garín, que era el ordenanza de Guardia esa noche.

Fernando Garín, oriundo de Juan Lacaze, hijo de uno de los fundadores del Sindicato Textil y destacado gremialista de esa ciudad, había venido a Montevideo en busca de trabajo y se enroló en la Armada. Pronto se destacó por sus condiciones y fue promovido al grupo de choque de su Unidad, que era la única preparada para la lucha urbana de la Marina. Cuando la huelga de los trabajadores de UTE, vio como su Unidad realizaba la sublevante tortura pública de esos obreros que fueron mantenidos por varias horas de plantón sobre la Rambla y sometidos a tratos vejatorios. Ese día quedó sellada su actitud, que él mismo explica en un volante que dejó dentro de la Base tomada y que se publica en otra página de este periódico.

A la hora 1.45 del día 29/5/70, exactamente, comenzó la Toma del Cuartel. La contraseña para la iniciación la dió el propio Garín que salió afuera y se sacó el casco en la calle. Un automóvil que estaba estacionado a cuadra y media, se adelantó y aparcó frente al centinela. En él viajaban tres nombres de los cuales dos se bajaron y se dirigieron al centinela de la puerta. El centinela de arriba se alarmó y martilló su arma.

Los recién llegados pidieron para hablar con el Oficial de Guardia, identificándose como policías. El centinela llamó al ordenanza (Garín); quien revisó sus documentos y los hizo pasar.

Simultáneamente una pareja se acercó por la calle al lugar donde estaba estacionado el auto. Al llegar a su altura el presunto policía que había quedado al volante se bajó y les pidió documentos.

Estos dijeron no tenerlos y ser estudiantes del IAVA, suficiente motivo para que el presunto policía procediera a detenerlos.

Mientras, los acontecimientos se desarrollaban adentro en forma vertiginosa: al penetrar los dos presuntos policías, Garín manifestó al Cabo de Guardia que "los policías" deseaban hablar con el Oficial. El Cabo se levantó de su lugar, - junto al timbre de alarma - y trajo al Suboficial de Guardia. Ambos fueron reducidos rápidamente, por los tres Tupamaros, es decir los dos presuntos policías y Garín; esto tenía lugar en el escritorio fuera de la vista de los centinelas.

Garín subió rápidamente al techo y le dijo al centinela que manejaba el fusil R.15 que venía a

relevarlo. Como aun no eran las 2, hora del relevo, este centinela aumentó su desconfianza y discutió la orden, pero Garín le tomó el caño del fusil y lo apuntó con la pistola 45. Se produjo un breve forcejeo y el centinela entregó el arma.

Era lo que esperaban los tres que estaban abajo, junto al centinela de la puerta. Este se vio encañonado por Garín desde arriba y por la pareja del IAVA y el tercer policía; fue reducido desde abajo. Se le sacó el casco y el poncho y un Tupamaro pasó rápidamente a suplirlo.

Entretanto, el centinela de guardia ya desarmado, fue obligado a mantener su silueta sobre el techo (para que el cuartel mantuviera su habitual aspecto exterior), hasta que también a él se le quitó casco y poncho, sustituyéndolo por un Tupamaro. En ese interín habían penetrado al cuartel, 30 segundos después de haber sido dominado el centinela, 17 Tupamaros más que comenzaron las lentas maniobras de copamiento paulatino de las distintas dependencias, operación que llevó unos 30 minutos. El grueso del contingente, unos 30, se encontraban en la Cuadra, pero además había gente durmiendo en varias dependencias, a saber: Cuarto de Buque (2), Enfermería (6 o 7), Electrónica (2 o 3), Cuarto de Reclutas (unos 8), Cuarto de Oficiales y Suboficiales (3), Artillería (2). También había algunos hombres en Casino y dormitorios de Cabos.

Para iniciar el copamiento, se puso guardia frente a cada una de estas dependencias y se avanzó con 10 hombres sobre la Cuadra. Allí había un guardia armado en un escritorio, el cual fue llamado por Garín para afuera y rápidamente dominado. La Cuadra consta de dos plantas. En cada una de éstas hay una doble fila de tarimas separadas entre sí por una fila de roperos. Cada tarima a su vez es doble, una arriba y otra abajo. Se apostaron 5 hombres arriba y 5 en la planta de abajo y se encendió la luz de arriba. Ambos grupos actuaron coordinadamente (a pesar que los de abajo no pudieron encontrar la llave de la luz y debieron de actuar con el resplandor de la planta alta) y pasaron a dominar toda la gente que dormía en las tarimas que eran más de 30 hombres.

Estos fueron puestos contra los roperos, con las piernas en alto y luego atados con alambres uno por uno. El encendido de la luz de arriba era a su vez la contraseña, para que el grupo que custodiaba la puerta de los Oficiales y Artillería entraran en esas dependencias y procedieran a retenerlos y desarmarlos en la misma forma.

Una vez asegurados esos sectores, se procedió a allanar las otras piezas, Buceo, Reclutas, Enfermería, etc. Una vez dominados y atados todos los miembros de la guarnición, se los hizo formar en el patio, la mayoría de ellos en paños menores, porque era riesgoso permitirles que se vistieran mientras eran dominados. Allí fueron contados y eran 56 en total. Se demoró unos minutos en esa posición, porque no se encontraban las llaves de los calabozos; una vez encontradas fueron encerrados todos en esas dependencias, ya conocidas por los obreros de UTE en su oportunidad. En la cuadra, Garín recordó a sus compañeros de guarnición, los malos tratos que les habían dado a los trabajadores de UTB; algunos Oficiales ausentes y otros allí presentes, que habían demostrado especial sadismo en aquellas torturas.

Tomado totalmente el Cuartel, se procedió a cargar las armas, municiones y equipos que se almacenaban en artillería y otras dependencias. Cuando se fue a levantar las armas que estaban en la Cuadra, se encontró un Marinero que había quedado debajo de una tarima. Seguramente en la parte de abajo, donde se había actuado a media luz por no encontrarse la llave. A pesar de esgrimir un M1 cargado, fue dominado y conducido a los calabozos. Además fueron dominados 6 marineros que llegaron escalonadamente al Cuartel mientras éste permanecía tomado, pasando entre los centinelas, sin percibirse que habían sido sustituidos y caían en la "rajonera" armada en las piezas de entrada.

De manera que el total del personal encerrado fue de 63. Las operaciones de carga llevaron 1 hora y  $1/4$ . Es decir que la carga y el ingreso de los combatientes Tupamaros se retiraron a las 3 y 30 horas. Se dejó una guardia de 6 combatientes durante  $3/4$  de horas más. En este interin, se hicieron inscripciones en las paredes, se hizo la bandera de los Tupamaros, es decir la bandera de Artigas con la Estrella y la T en la franja transversal (que salió luego en televisión), y se sacaron fotos de la bandera y el personal en los calabozos.

A las 4 y 25 horas, dos y media después de haberse iniciado la Toma, fue abandonado por el último contingente de Tupamaros, el Centro de Ins-

trucción de la Marina.

El parque copado está compuesto como es sabido por: más de 300 armas largas, 2 ametralladoras de trípode, 30 más de 70.000 tiros, granadas de humo y gaces, varios aparatos de radios, equipos de buzos, 150 revólveres colt Caballito, 40 pistolas calibre 45, varias metralletas incluyendo 6 fusiles ametralladoras R-15 de los que usan los yanquis en Vietnam. Se destacan 75 granadas de demolición de las usadas por EEUU en Vietnam, capaces de tirar edificios enteros y con un radio mortal de 20 metros.

Hasta ahora instrumentos de la opresión de un pueblo, ahora pasan al arsenal de éste para su definitiva liberación.-

*- FERNÁN PUCURULL -*

Toda Revolución nace de un enorme dolor humano -común a miles de hombres y mujeres- que sufren por una sociedad injusta. Cuando un día algunos de ellos emprenden la lucha revolucionaria es porque ya han elegido: prefieren la muerte, al lento dolor por la injusticia del regimen.

El revolucionario baraja la posibilidad de su muerte, se familiariza con ella. Enfrentando a la muerte es inconmensurablemente más feliz que el que transó con un régimen injusto, para durar un poco más o morir más lentamente.

Además, una Revolución popular no se mata con muertes, sino que ésta no hace más que agregar más dolor y rebeldía, al dolor por la injusticia del régimen.

Fernán Pucurull fue muerto en la noche del 31 de mayo de 1970, por hombres emboscados de la policía. Iba desarmado y tiraron contra él, porque el régimen había sido rudamente golpeado en esos días y clamaba por muertos.

23 Tupamaros habían reducido -el día anterior- a 63 miembros de la represión en su propio Cuartel, sin lastimar a uno solo, a pesar de que hubo conatos de resistencia.

Fernán Pucurull recibió un solo tiro en el cuello y murió por asfixia.

Como en el posterior encuentro de El Manga -donde se ametralló a mansalva a otros dos Tupamaros, que se encontraban inermes después de agotar sus balas- se tiró a matar por orden superior.

Nada de esto quedará impune y a las pocas horas, los verdugos sabían lo que es recibir en su cuerpo el plomo revolucionario. Y el régimen volvió a perder, porque las fuerzas represivas se retrajeron a sus cuarteles, desacatando a sus superiores.

Van comprendiendo que en este país, ya no se puede asesinar impunemente, por más respaldo oficial que tengan sus crímenes.

Algún día se podrá escribir la historia explícita, dando a cada cual su lugar.

Pero digamos por adelantado que Fernán Pucurull era nuestro pequeño y querido Che Guevara Uruguayo.

Como aquél, puro, sacrificado, inteligente.

Trabajaba 15 horas por día, sin tregua ni descanso por la Revolución.

Pedía el peor puesto en el trabajo y en las comodidades y el más arriesgado en la acción. Recibió un tiro en la Toma de Pando, que lo puso al borde de la muerte. Resucitó más fuerte y trabajador que nunca y en este período se rebeló como un organizador brillante.

No son reconocimientos póstumos: la Organización Tupamaros le confirió en vida los cargos de máxima confianza.

Sabemos que fue a la muerte alegremente, después del gran triunfo de La Marina -que fue en gran parte suyo- pero los revolucionarios uruguayos, nunca nos resignaremos de haberlo perdido.-

# Respuesta de

# Peredo a Debray

Documento  
del E.L.N.  
de Bolivia

"Una Batalla se gana o se  
pierde, pero se da... CHE

Aunque con bastante tardanza, damos respuesta a su oportuna aclaración en torno a unas supuestas declaraciones suyas aparecidas hace mucho en la prensa.

A esta altura el tiempo ha hecho luces sobre varios aspectos que Ud. apunta en su carta. Algunas de sus sugerencias son muy sensatas, correctas y las tomamos en cuenta, tratándose de un revolucionario.

Sin embargo, es necesario puntualizar aspectos que desde dentro pueden aparecer de otra manera y otros que sencillamente son olvidados.

Aparentemente y a los ojos de muchos revolucionarios, nuestra actitud (los sucesos de fin de año pasado a los que Ud. hace referencia) pudo parecer desesperada o "desviacionista" en una situación política dual en la que la reacción y el pueblo están en pugna (como siempre) y al centro se encuentra un árbitro que cede a uno u otro, según la presión pero que en definitiva representa los intereses de uno de los dos bandos del que forma parte activa, que se da el lujo de permitir un juego "democrático" mientras esto no amenace la estabilidad del sistema.

La derecha no necesita de pretextos para hablar de una "conjura izquierdista antinacional". No se trata de campear el temporal analizando un retazo (insignificante en el tiempo y el espacio) de la historia de Bolivia o de cualquier país de este continente. Y nuestra vida republicana se resume, (graficamente representada con la oscilación de un péndulo) así:

De la reacción colonialista (derecha) surgió la revolución independientista (llamémosle izquierda por comodidad gráfica). Le sucedió la estabilización del colonialismo criollo (derecha) hasta el período de liberalismo de cuna europea (izquierda para el consumo doméstico

de aquella época). Después el fortalecimiento del "super estado" minero, paralelo a la penetración yanqui (derecha) que tuvo sus tropezones con Busch y Villaroel (izquierda), hasta consolidarse con los gobiernos posteriores (derecha).

En 1952, dentro de los marcos de la estructura capitalista, hubo un cambio cualitativo que abrió amplias posibilidades socialistas; faltaba una vanguardia que capitalice tales aspiraciones o que oriente hacia esas metas. Estas situaciones derivan fatalmente en las dictaduras reaccionarias de Barrientos (derecha) y para no interrumpir el ciclo de turno le correspondía al populismo de Ovando (izquierda).

Derecha-izquierda, derecha-izquierda... pero en cada nueva situación hay matices y características que a muchos engañan con su espejismo, pero que no conmueven el plano estructural. Ahora bien, cuál es nuestro papel en este vaivén interminable? ¿Arrastrarnos con el flujo o reflujó? ¿Esperar que los procesos se empantanen por sí solos?

Sí, la política como la biología tiene un ritmo, épocas de preparación y épocas de acción. Pero hubo una época en que el desarrollo biológico permitió un desarrollo social espontáneo a tal extremo que el hombre es capaz de dirigir mutaciones biológicas, ni hablar de las sociales. Claro que es difícil regular a gusto la velocidad de un proceso. El cúmulo de mutaciones fue el origen de nuevas especies. En lo social ocurre otro tanto. Así en nuestro proceso el período de preparación no excluye las acciones, pues éstas se realizan también en función preparatoria hacia luchas decisivas, para las que debemos prepararnos sin postergación... Hay una tendencia por parte de grupos marginales, algunos simpatizantes nuestros, que menosprecian nuestro análisis político, caracterizándonos como simples tiratiros. Otros piensan que actuamos por compromiso con el pasado y con nuestros caídos. Y es cierto, tenemos compromisos morales y políticos con los precursores que sustentaron la definitiva liberación de Bolivia y la "América Meridional" (al decir de Bolívar). Ese compromiso lo tenemos con Bolívar, Sucre, Che, Inti, etc... y no será una situación opaca, indefinida, la que nos hará desistir de él.

Pero, entiéndase bien, ese compromiso no es un fetichismo de la acción táctica en tanto no se libere de una vez y para siempre nuestra patria americana, Independientemente de cual sea la vanguardia que capitalice esta lucha, estaremos satisfechos de haber aportado algo.

No nos acoplamos al "furgón" mientras no haya una vía clara, específica, sin embagues que digan o desdigan buenas o malas intenciones, pero siempre ridículas por temor a la reacción que en definitiva ha demostrado tener el poder real. Es el juego del ratón y el gato en el que la "izquierda" oficialista, engreída en unas cuantas medidas positivas, cree hacer el papel de gato y termina siempre siendo el de ratón. No se puede desconocer que la ultra reacción ha sido afectada y constantemente planea el golpe de Estado, que el Gobierno aprovecha para tocar las fibras sentimentales del pueblo. Pero las últimas manifestaciones populares han sido el termómetro de esos sentimientos que el gobierno consideraba casi absolutamente a su favor. El último Congreso Minero, el de la Prensa, las manifestaciones universitarias, etc., etc. han sido definitorias y en todos los casos ha sido imposible prescindir del proceso guerrillero. El gobierno ha agotado todas las posibilidades en materia "revolucionaria" en cuanto a fondo económico se refiere. Le quedan por jugar todavía algunas cartas de tipo puramente político, como ser la amnistía en su favor y otros de nuestros presos. No estaremos en contra de esto. Pero nuestra conducta no es apoyar lo poco que se haga, sino condenar y denunciar constantemente lo que no se haga, que muchas veces pasa inadvertido, cuando lo que se hace se infla para tapar lo que no se hace.

No creemos en la definición del propio gobierno, Las circunstancias son las que definen todo proceso y ningún gorila, por menos de dos dedos de frente que tenga, se orientará hacia una dictadura cruel, represiva mientras los acontecimientos no lo precipiten a ello.

Así pasó en el Uruguay (para mencionar el mismo ejemplo de los Tupamaros) en la "Suiza Latinoamericana", en la misma época en que los partidos tradicionales de izquierda (Arismendi entre otros) hablaban de la etapa de "acumulación de fuerzas," cuando el primer tiro conmocionó y sorprendió la opinión no sólo nacional. Pensaban entonces los gobernantes en una represión? No había necesidad, ni razón. Era un proceso "evolutivo"

pero indefinido. Entonces-- los métodos sindicalistas e institucionales cabían, y es más, eran necesarios para de ahí pasar a una etapa superior de lucha: la lucha armada, la única capaz, veraz y eficazmente libertadora. Y el inicio de la lucha armada en el Uruguay no empezó por tener cobertura en las masas (los partidos de masas condenaban esos métodos).

Para poner un ejemplo aun fresco citaremos Chile, con una situación similar a la del Uruguay, donde la represión ya se ha desatado contra los grupos revolucionarios.

Se lucha por vencer, no se puede vencer en cualquier momento, y ¿cómo determinar esos momentos?. Hay momentos de crisis...

No siempre se dan esos momentos de crisis y actualmente no existe tal conjuntura. Mas nosotros no estamos en el esquema golpista insurreccional, no esperamos el "momento oportuno", lo preparamos, precipitamos la definición de un gobierno que no se definirá, mientras no haya que lo defina.

La frase de Lenin y Clausewitz "La guerra es nada más que la continuación de la política por otros medios" para la mayoría de nuestros países hay que invertirla, algo: La continuación de la política por otros medios es nada más que la guerra.

La guerra es prolongada y preparatoria para el momento de crisis y revolucionaria en que un estornudo agudiza la inestabilidad del sistema; entre tanto los esfuerzos serán excesivos y costarán valiosas vidas por las contingencias de la lucha, y no por "vano derroche" de cuadros.

"Exponer a camaradas a la matanza si no se han reunido las condiciones máximas de protección? (el subrayado es mío). Pregunto: ¿qué significa ofrecer condiciones máximas de protección? Cada acción muestra es una acción político militar. Si confiscamos un banco, hacemos una acción político militar y no un vulgar asalto gansteril. Por lo tanto está demás hablar de las medidas de seguridad que se tomen, pero sabemos que en cada acción hay riesgos e imponderables que surgen en el momento, y no todo sale de acuerdo a lo planeado. Es más, por más medidas y condiciones que se creen para una acción de cualquier tipo o con cualquier objetivo, nunca

son suficientes para garantizar el éxito en un cien por ciento. La creación de "máximas condiciones", es decir una perfecta infraestructura para iniciar la revolución, hace muchos años es objeto de masturbación mental de los dirigentes de "partidos revolucionarios".

La política de crear máximas condiciones, acarrea fatalmente el exitismo, a pensar abstracta y muy remotamente en los fracasos parciales, y cuando éstos son duros, la desmoralización es mayúscula y más aguda en la "existista".

La crueldad, duración y dureza de nuestra lucha, no sólo radica en el sacrificio físico, sino en las adversidades políticas, militares o incluso ideológicas con que nos toparemos.

Este proceso tiene flujos y reflujos. Pasaremos por momentos tan o más difíciles que los que hemos tenido desde la muerte del CHE, pero mientras esté garantizada la continuidad de nuestra lucha estará garantizado nuestro triunfo. No tenemos posibilidad de maniobra política. Un paso atrás para dar dos adelante, en este momento significaría quedarnos en el paso atrás, para volver a dar otro también atrás. El enemigo arrecia sus métodos represivos y sólo en los ejercicios de los contramétodos, nos forjaremos como un ejército con capacidad combativa, por último invencible. Nuestra ideología política, mística, etc. son imprescindibles, pero no suficientes para el triunfo.

Quiero acabar transcribiendo un párrafo del CHE, sacado de "Guerra de Guerrillas: un método". Saque Ud. las conclusiones:

"Marx recomienda siempre que, una vez empezado el proceso revolucionario, el proletariado tenía que golpear y golpear sin descanso. Revolución que no se profundice constantemente es revolución que regresa.

Los combatientes, cansados, empiezan a perder la fe y pueden fructificar entonces algunas de las maniobras a que la burguesía nos tiene acostumbrados. Estas pueden ser elecciones con la entrega del poder a otro señor de voz más melíflua y cara más angelical que el dictador de turno, o un golpe dado por los reaccionarios, encabezados, en general por el ejército y apoyándose, directa o indirectamente en las fuerzas progresistas (el subrayado es mío).

Caben otras, pero no es nuestra intención analizar

estratagemas tácticos. Cuando en situaciones difíciles para los opresores, conspiren los militares y derroquen a un dictador, de hecho vencido, hay que suponer que lo hacen porque aquél no es capaz de preservar sus prerrogativas de clase sin violencia extrema, cosa que en general no conviene en los momentos actuales a los intereses de las oligarquías..."

Le reiteramos una vez más nuestro aprecio y afecto como compañero de lucha y miembro de este Ejército fundado por el CHE. Sus opiniones por más divergentes que sean las nuestras, no mengua en absoluto su estatura revolucionaria en nuestro concepto.

Con un abrazo revolucionario y esperando una respuesta lo saludo.

¡ VICTORIA O MUERTE !

¡ VOLVEREMOS A LAS MONTAÑAS !

Chato Peredo

C A R T A    D E    F E R N A N D O    G A R I N ;

Al Pueblo y a sus Compañeros

Estos últimos tiempos han servido para que los verdaderos soldados de la Patria, veamos donde está nuestro lugar. Para algo sirvieron tantas violencias y sacrificios que sufrieron los trabajadores en el año pasado, cuando se entró en las casas de familias y se sacó a empujones a cientos de empleados y obreros, en presencia de sus hijos y se les encarceló en cuarteles durante meses.

Quando se apaleó y mató a mansalva en las calles.

Y por primera vez desde que yo conozco las Fuerzas Armadas, ensuciamos nuestros uniformes torturando en la vía pública a unos obreros de UDE para satisfacer el odio enfermo de su jefesca.

Muchos hemos comprendido que estamos viviendo en tiempos parecidos a aquellos que anunciaron nuestra Primera Independencia.

Quando Don José Artigas arrojó su uniforme del Gobierno Español y comenzó a reunir a los Patriotas que lucharon por su Libertad.

Quando los uruguayos sin medir sus sacrificios, abandonaron los hogares para seguir a los patriotas en el Exodo del Pueblo Oriental.

Quando los 33 Orientales, sin medir que eran pocos, se lanzaron contra los Déspotas.

Quando Rivera mandado por los déspotas a detenerlos, se pasó con armas y bagajes a los Patriotas.

Hoy, otra vez los uruguayos tenemos que elegir entre los déspotas de hoy, estos banqueros que han resuelto defender sus negocios a tiros, y el Uruguay Libre y Justiciero del mañana.

Muchos han elegido ya. Algunos han muerto en la lucha.

Otros, como en el Exodo, han abandonado familias y comodidades, y se han ido al Uruguay clandestino y perseguido de hoy, que será el Uruguay Libre y Justiciero del mañana.

Otros nos pasamos con armas y bagajes a los Patriotas.

Hasta pronto,

Un militar que se integra al M.L.N.

(TUPAKAROS)

## **EL CÓDIGO DE STROESSNER.**

El gobierno acaba de remitir al Parlamento, para su consideración, un proyecto de "Seguridad del Estado", prácticamente copiado del que ya rige en Paraguay. Mientras este proyecto no se haga realidad, rige, por disposición ministerial, el pase a la jurisdicción militar de todos los "delitos" políticos.

Este proyecto es de neto cuño fascista y de muestra a las claras la debilidad y desesperación del gobierno ante la radicalización de la lucha social.

Instituye el delito de pensamiento, no ya de acción solamente; agota aun más la ya tambaleante "libertad" de prensa; se aplica la ley de "indeseables" a personas con carta de ciudadanía y se vuelve a estudiar la "ley de fugas", forma de asesinato semi-legal destierro de

nuestra vida política desde hace más de cien años.

En efecto, dice el proyecto que "se eximirá de responsabilidad penal a quienes repriman las acciones de integrantes de estas organizaciones".

De acuerdo con el proyecto se nos puede matar sin ninguna clase de responsabilidad, no importe en qué condiciones, cuándo, dónde, ni cómo.

Esta es la verdad del "estado de derecho" y éstos son los "derechos" del ciudadano: toda la mentira del régimen acerca de la libertad, del respeto a la vida, se transforma en lo que sólo los tontos no saben; cháchara hueca para seguir explotando al pueblo.

Basta que el pueblo plantee sus reivindicaciones para que se apliquen las Medidas de Seguridad; basta que las protestas no se acallen para que se militarice a greños enteros, se hagan campos de concentración, se apalee y se torture; basta que ni aún así se silencie la voz del pueblo, como los son ahora los Tupamaros, para que se de vía libre para asesinarlos.

Frente a esta "justicia" aplicaremos nosotros la justicia revolucionaria que consiste, entre otras cosas, en quitarles los medios por los cuales explotan al pueblo.

Y mientras tanto, como la Revolución no es un juego y la vida de un revolucionario mil veces más valiosa que la de ellos, cobraremos con usura las bajas que nos produzcan.

¡ Y no van a ser sólo modestos agentes policiales, con o sin uniforme, los que van a pagar la cuota !